

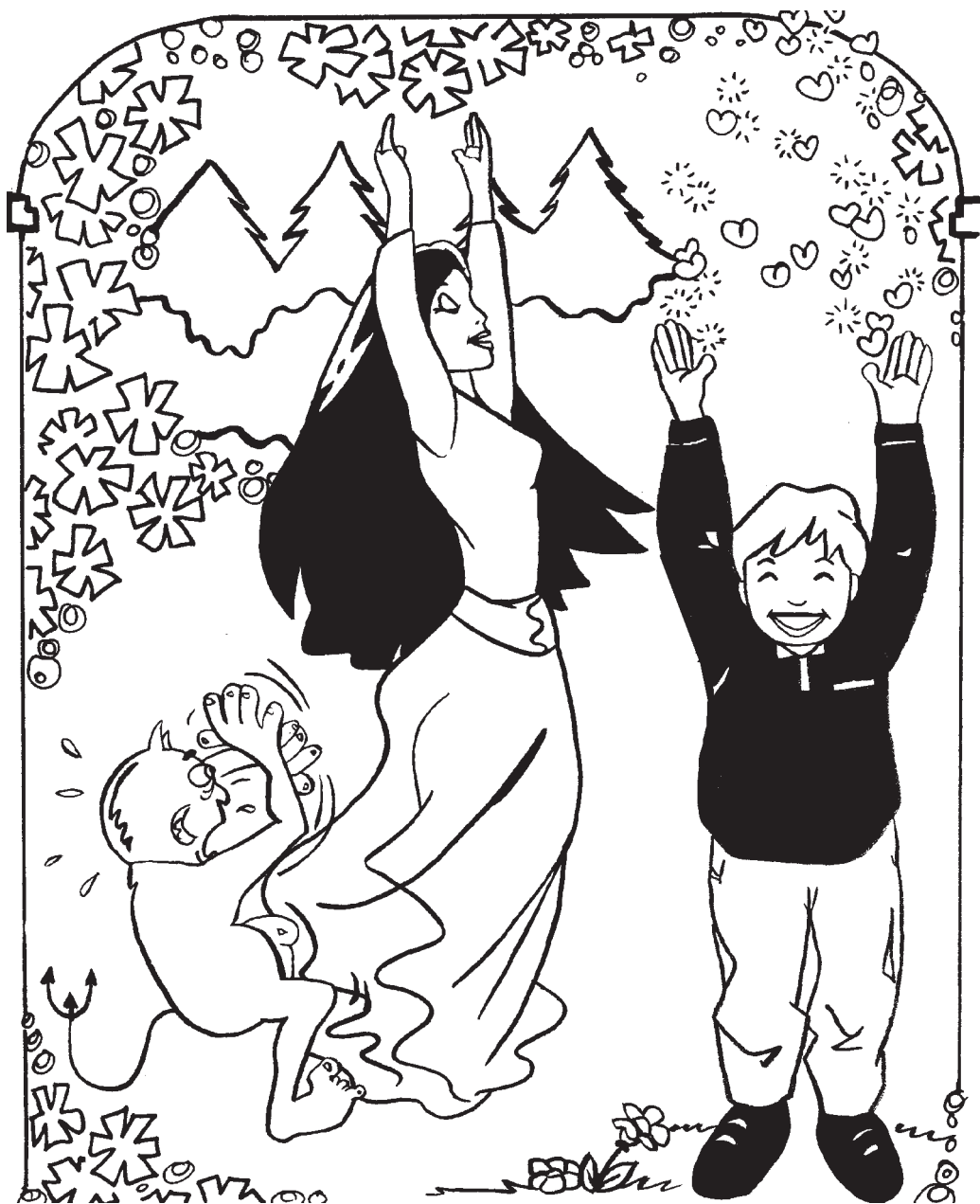
# ¡El Espíritu

# de Alabanza!



Me llamo Natalia. ¡He venido a enseñarles a cantar, bailar y alabar tiernamente a nuestro Rey! ¡Los visito desde el Cielo para dirigirlos todos los días en alabanzas a nuestro amado Jesús!

*Dibujos: Leila*



Si quieren estar espiritualmente vivos y  
que no se acerque el Diablo, ¡tienen que  
alabar al Señor sin parar!

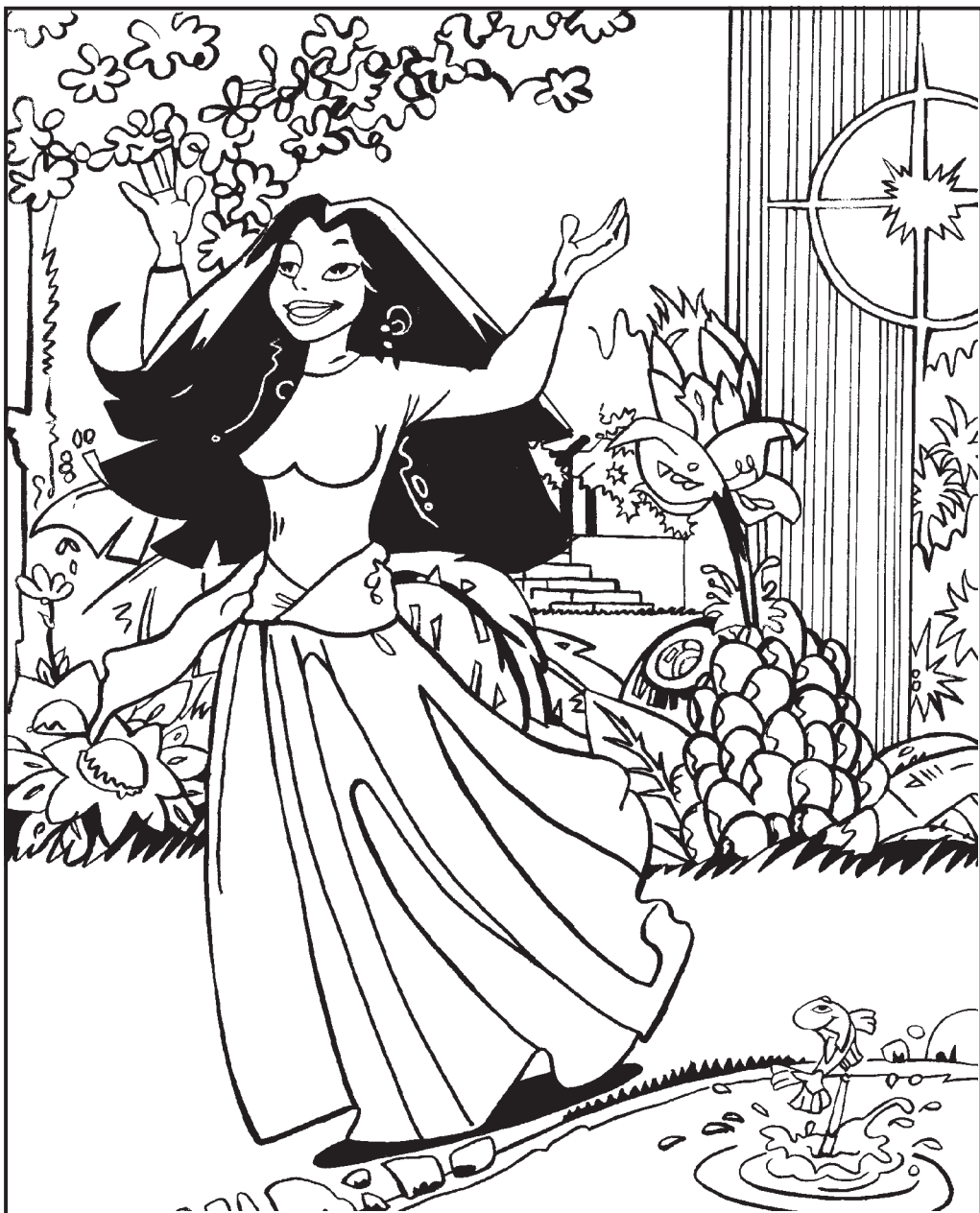
Tomada de ¡Alabadlo!, CM 3265, BN 868, IX-99 © La Familia, 1999



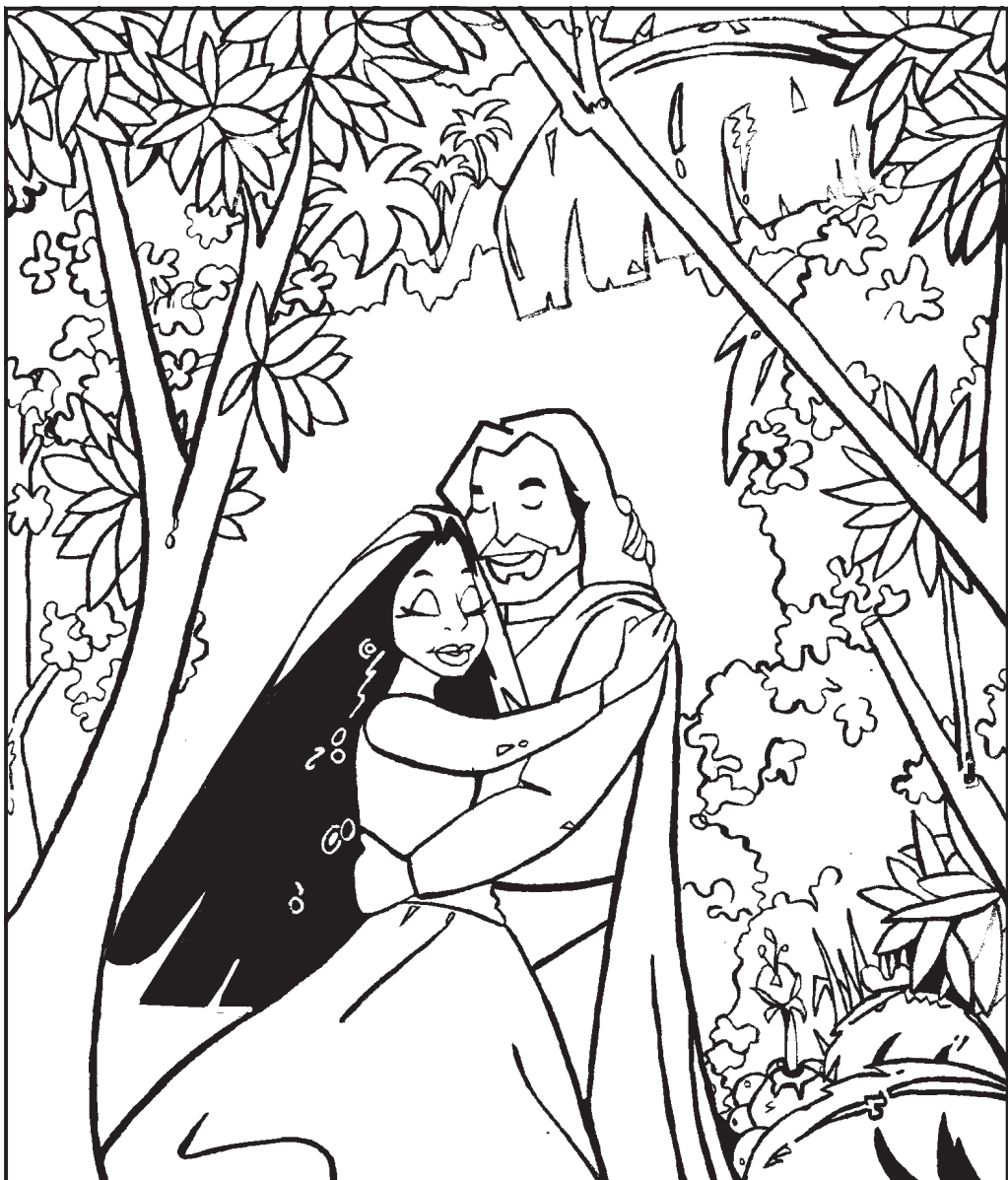
Alabando al Señor tendrán más energía, poder y fortaleza que nunca. Con esta arma de la alabanza obtendrán la victoria en toda batalla.



El Cielo entero canta, danza y da voces de júbilo.  
Cantamos y alabamos a Jesús por las grandes  
obras que hace por Sus hijos del Tiempo del Fin.



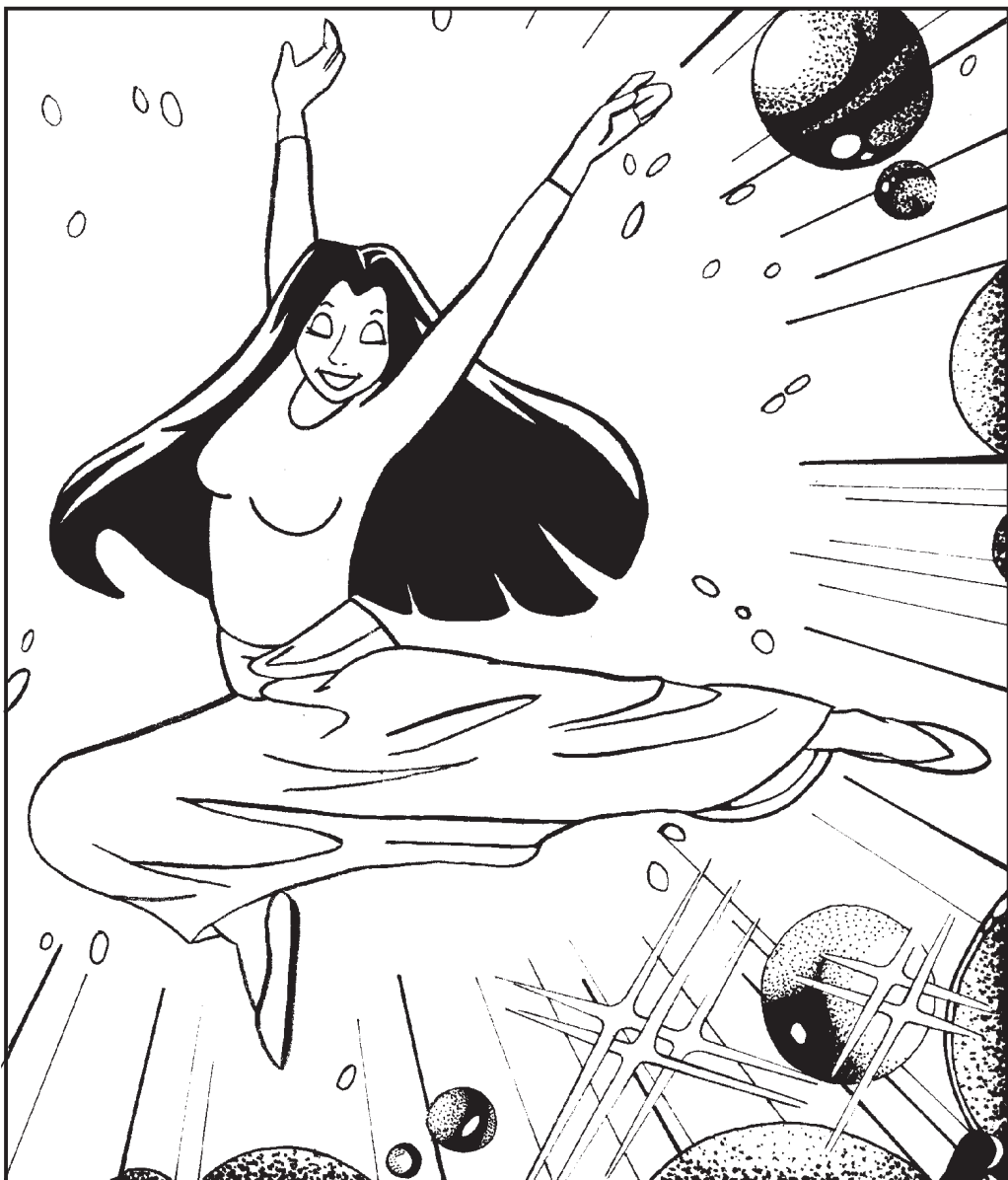
¡Vivo para alabar! ¡Vivo para glorificar a  
nuestro Señor, Maestro y Rey! ¡Él es mi  
vida, el aire que respiro, mi canción!



Esa es la victoria que los sostendrá. ¡Alábenlo  
sin parar! ¡Las alabanzas de ustedes lo llaman!  
Atraen Su Espíritu como un imán. Cuando lo  
alaban se pega a ustedes.



¡Vuestro Señor mora en vuestras alabanzas!  
Alabándolo, ustedes también se moverán con la  
mayor facilidad con las alas de la alabanza.



¡Alabar es la victoria! ¡La alabanza es libertad!  
¡La alabanza es poder!  
¡Alabemos a nuestro dulce Jesús todos los días  
de nuestra vida, por los siglos de los siglos!